

unir

UNIVERSIDAD
INTERNACIONAL
DE LA RIOJA

Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

APRENDER A LEER Y ESCRIBIR CON ÁLBUMES ILUSTRADOS

Trabajo fin de grado presentado por: **ELENA BASSO CANO**

Titulación: **Grado de Maestro en Educación Infantil**

Línea de investigación: **Propuesta de Intervención**

Director/a: **Ignacio Ceballos Viro**

Barcelona
27 de diciembre de 2013

Firmado por:
Categoría de Tesouro: 1.1.8. Métodos pedagógicos

RESUMEN

En la primera parte del trabajo se hace una introducción de las teorías más importantes, de las fases y procesos por los que pasa el niño en el aprendizaje de la lectura y de las metodologías que se utilizan para su enseñanza.

A continuación esta propuesta de intervención propone una serie de actividades con la finalidad de preparar a nuestros alumnos para el aprendizaje de la lectoescritura e instruirles en aquellos aspectos que intervienen en el proceso lector.

Como recurso educativo se utiliza el álbum ilustrado ya que se considera que reúne las características necesarias para facilitar tal proceso.

PALABRAS CLAVE

Lectoescritura, enseñanza-aprendizaje, álbum ilustrado, imagen, Educación Infantil.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	
1.1 Justificación	4
1.2 Objetivos	5
1.3 Fundamentación metodológica	5
2. MARCO TEÓRICO	
2.1 Lectoescritura	7
2.1.1 Teorías sobre el aprendizaje de la lectura.	8
2.1.2 Fases de la adquisición de la lectura	9
2.1.3 Rutas de acceso al significado	10
2.2 Metodología para la enseñanza de la lectoescritura	12
2.3 La literatura infantil y sus beneficios	14
2.4 El álbum ilustrado. Características y aportaciones	15
2.5 La ilustración	16
2.5.1 Aprender a mirar	17
2.5.2 Relación texto imagen	17
3. DESARROLLO	
3.1 Procedimientos	19
3.2 Actividades	21
3.3 Evaluación	36
4. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA	39
4.1 Conclusiones	39
4.2 Prospectiva	41
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43

1. INTRODUCCIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN

Tal como cita el Real Decreto 1630/2006, en el segundo ciclo de Educación infantil se pretende iniciar a los niños en la lectura y la escritura, mostrándosela como medio de comunicación e información y como fuente goce y disfrute, mediante textos funcionales y significativos que les permita conocer sus propiedades y características.

Del mismo modo la presencia de la literatura infantil en el aula es importante porque despierta el interés por la lectura y es un estímulo lúdico para el desarrollo de las competencias lectoras.

La literatura infantil en general contiene un gran valor educativo y contribuye en gran medida a desarrollar capacidades tales como la atención, la memorización, la curiosidad, la creatividad, la fantasía, la empatía... y al desarrollo de capacidades lingüísticas como hablar, escuchar, leer y escribir.

Debido a que los niños en los inicios de esta etapa educativa, y en gran parte de ella, se encuentran entre la fase logográfica y la alfabética (Frith, 1989) en su camino hacia el aprendizaje de la lectoescritura y no tienen desarrollada completamente la conciencia fonológica, conviene planearse trabajar la lectoescritura a través de la ruta visual, fortaleciendo este aspecto, enseñándoles a mirar, a observar los detalles, a interpretar las imágenes, y en definitiva a saber leer imágenes.

Considerando que la ruta visual es la ruta principal y más directa por la que se accede a la lectura, parece oportuno utilizar para su enseñanza la metodología analítica que facilita un aprendizaje global y significativo y en el que el aspecto visual es primordial. Si les enseñamos a interpretar imágenes y a fijarse en sus detalles trabajamos también la memoria visual que contribuirá a facilitar la lectura de palabras, a su memorización y en consecuencia a la construcción de un léxico visual.

Por lo tanto el álbum ilustrado se considera muy apropiado para iniciar a los niños en el aprendizaje de la lectoescritura ya que el trato que se le da a la imagen en este tipo de libros es idóneo. El papel narrador de la imagen facilita la comprensión y motiva al lector novel a iniciarse en la lectoescritura y también a considerar la literatura como fuente de entretenimiento y disfrute. La hipótesis que se maneja en este trabajo final de Grado es que el álbum ilustrado, por sus características, su formato y su amplia variedad temática

favorece, en gran medida, a despertar en los niños el interés por la lectura y algunas destrezas básicas para su aprendizaje.

Son muchos los teóricos e investigadores partidarios de introducir el aprendizaje de la lectura desde edades tempranas ya que consideran que el niño vive en un mundo alfabetizado y en el que al estar en contacto con él se va creando una serie de hipótesis sobre la lectura que le encaminan a su aprendizaje.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto anteriormente esta propuesta de intervención propone un método de enseñanza-aprendizaje efectivo, basado en la metodología analítica y que se ajuste a las características evolutivas de nuestros alumnos, a sus intereses, a sus gustos, que sea motivadora, lúdica y tengan un sentido para ellos. Para tal fin se considera que la utilización del álbum lustrado como recurso educativo para la enseñanza de la lectoescritura puede ser apropiado ya que reúne una serie de cualidades que pueden facilitar dicha enseñanza.

1.2. OBJETIVOS

El objetivo principal es el de diseñar una propuesta de intervención para la iniciación lectoescritora basada en la lectura de álbumes ilustrados.

Los objetivos específicos son:

- Analizar las diferentes teorías y metodologías de la enseñanza de la lectura.
- Estudiar la complejidad del proceso lector.
- Conocer las características y aportaciones del álbum ilustrado en el aprendizaje de la lectoescritura.
- Analizar la influencia que ejerce la imagen en el aprendizaje lectoescritor.
- Hacer una cuidadosa selección de títulos que despierten en los niños la curiosidad y el interés por leer y faciliten este aprendizaje.

1.3. FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA

Debido a la dificultad que entraña el aprendizaje de la lectoescritura se plantea la necesidad de buscar recursos educativos que faciliten y motiven su aprendizaje.

Los estudios realizados de las asignaturas de Fundamentos científicos y didáctica de la lectoescritura y Didáctica de la literatura en Educación Infantil han contribuido a

aumentar mi interés por la enseñanza de la lectoescritura, a acumular conocimiento sobre el tema y a plantearme ciertas cuestiones sobre el proceso lector y cuáles son las mejores vías que faciliten dicho aprendizaje.

Del mismo modo, las prácticas realizadas en una clase de niños de cuatro y cinco años me ha permitido descubrir el interés que sienten los niños hacia la lectura de cuentos y álbumes ilustrados, ver la importancia que le dan a la imagen, observar los conocimientos que tienen sobre la lectoescritura, las vías por las que acceden al reconocimiento de las palabras, conocer la metodología que se utiliza en el aula para su enseñanza, las dificultades con las que se encuentran, y cuáles son sus preferencias.

La búsqueda bibliográfica, en bibliotecas, bases de datos, blogs educativos y revistas, de diferentes estudios, teorías, metodologías del aprendizaje de la lectoescritura e información sobre el análisis y la función de la imagen, han facilitado afianzar y ampliar la información obtenida y contrastarla con lo observado en el aula.

También la preferencia y el gusto personal por el formato y la calidad de los álbumes ilustrados, el placer de leérselos a los niños, y mostrarles y analizar juntos sus imágenes, han alimentado mi interés por utilizar este género literario como recurso educativo para la enseñanza de la lectoescritura.

La asignatura de Didáctica de la literatura en Educación Infantil me ha facilitado el acceso a títulos de álbumes ilustrados de gran calidad literaria e ilustrativa.

De toda la documentación recogida he extraído, resumido y analizado aquella información más adecuada para la elaboración de una propuesta de intervención educativa encaminada a facilitar la iniciación al aprendizaje de la lectoescritura de alumnos de segundo ciclo de educación infantil y más concretamente de edades comprendidas entre cuatro y cinco años.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. LA LECTOESCRITURA

La Real Academia de la Lengua Española define leer como “pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados. [...] entender o interpretar un texto de determinado modo” (RAE, 2001).

Leer es más que saber reconocer palabras y conocer el código alfabético, para leer eficazmente es necesario tener una buena comprensión oral y sobre todo tener un conocimiento del mundo que nos ayudará a interpretar lo que leemos.

Por lo tanto leer supone descodificar, comprender e interpretar un texto escrito (Carril, 2011).

La lectura y la escritura son unas de las habilidades más importantes para el aprendizaje en la vida, dos pilares básicos en el desarrollo cognitivo del niño, por lo que es necesaria una estimulación y un aprendizaje adecuados desde los primeros años de vida.

La lectura es un acto que parece sencillo pero en realidad es un proceso complejo, lento y costoso en el que intervienen e influyen una serie de factores tanto exógenos como endógenos. Los factores exógenos son los estímulos que el niño recibe de su entorno y los factores endógenos son los factores cognitivos que provienen de su interior tales como la atención, la memoria, la percepción visual y auditiva, la estructuración espacial, coordinación visomotriz, y el análisis y la síntesis necesaria para la comprensión lectora, entre otras (Sastrías, 1997).

La definición de escribir según la RAE (2001) es “representar las palabras o las ideas con letras u otros signos trazados en papel u otra superficie. [...] comunicar a alguien por escrito algo. [...] inscribirse en una lista de nombres para un fin”.

Por lo tanto lectoescritura es la capacidad de leer y escribir, y enseñar y aprender a leer y escribir simultáneamente (RAE, 2001).

Para el aprendizaje de la lectoescritura también es de gran importancia, según los postulados que, como veremos, defiende la teoría biológica, tener un correcto desarrollo lingüístico, lo que supone reconocer las palabras (distinguiendo los signos lingüísticos de los no lingüísticos) tener desarrollado la conciencia fonológica (reconocer el sonido de las

letras), tener una correcta comprensión y expresión oral y contar con un léxico tanto auditivo como visual.

2.1.1. TEORÍAS SOBRE EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

Existen principalmente dos posturas contrapuestas sobre el acceso a la lectoescritura y sobre cuál es el momento óptimo para que el niño se inicie en su aprendizaje: las teorías biologistas y el constructivismo.

Los biologistas consideran que para iniciarse en el aprendizaje lector los niños deben cumplir con una serie de prerequisites psicomotores y cognitivos, y que en el caso de no tener desarrolladas estas capacidades no pueden aprender. Para ellos el desarrollo va por delante del aprendizaje (Carril, 2011).

Contraria a esta teoría se encuentra el enfoque constructivista de Piaget el cual considera que el niño es un sujeto activo y que construye su propio conocimiento a partir de los conocimientos previos que ya tiene y su interacción con el entorno. Para ello el aprendizaje debe ser significativo y debe tener sentido para lograr comprender los contenidos. Para ello el profesor debe ser un mediador y guía que ayude al niño a construir su conocimiento (Ruiz, sin fecha).

Por otro lado se encuentra el enfoque socio-constructivista de Vigotsky que defiende que el desarrollo cognitivo tiene su origen y se desarrolla en las relaciones socioculturales que el sujeto tiene, y que la zona de desarrollo próximo (ZDP), en la que el niño puede aprender con la ayuda de un educador o un compañero experto, juega un papel importante (Ruiz, sin fecha).

Cabe también citar las teorías de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky las cuales preocupadas por el fracaso escolar debido, a su parecer, a una equívoca enseñanza de la lectoescritura, deciden, durante varios años, realizar una investigación acerca del proceso de adquisición de la lectoescritura basándose en la teoría psicogenética de Piaget. Consideran que los niños ya poseen unos conocimientos previos del lenguaje y unas habilidades adquiridas antes de llegar a la escuela, y que al mantener un contacto con el lenguaje escrito hace que se formule unas hipótesis sobre su uso que les permite aprender. En primer lugar aprenden a diferenciar lo que se lee, como las letras y los números, de lo que no se lee, como los dibujos, y posteriormente descubre que una palabra se forma a partir de la unión de varias letras.

Tras sus estudios, Ferreiro y Teberosky, concluyen en que los métodos que se utilizan en las escuelas se centran básicamente en las habilidades que debe desarrollar y tener el lector y no en la funcionalidad de la lectoescritura (Ferreiro y Teberosky, 1979; Carril, 2011; Informes NT, 2006; Ruiz, sin fecha).

Downing apoya las dos posturas, biologicistas y constructivistas, en las que por un lado el niño necesita tener desarrolladas ciertas capacidades lingüísticas y, por otro, que a través del aprendizaje que se produce por su relación con el entorno puede desarrollar prerequisites como el vocabulario y la conciencia fonológica (Carril, 2011).

Por último Frank Smith señala que “el aprendizaje no es una actividad intelectual sino social.” Los niños están en continuo contacto con la lectura y la escritura y por lo tanto tienen un gran conocimiento sobre ella. Es por eso que debemos aprovechar ese conocimiento previo y seguir estimulando su desarrollando natural. Nuestra labor, según Smith, “no es enseñarles a leer y escribir sino ponerlos a leer y escribir” (Citado en Rivera, 1999).

2.1.2 FASES DE LA ADQUISICIÓN DE LA LECTURA

Para tener una competencia lectora los niños deben adquirir, dominar y superar una serie de estrategias.

Según los diferentes estudios realizados respecto a los procesos de adquisición de la lectura, la mayoría de los autores coinciden en que los niños pasan por tres fases en el proceso de adquisición de la lectura. Entre estas teorías destacamos el modelo evolutivo de Utha Frith que, aunque criticado, ha servido de referente y punto de partida de muchas de las teorías del desarrollo de la lectoescritura. Las etapas lectoras por las que Frith considera que pasan los niños son: la fase logográfica, la alfabética y la ortográfica (Rueda, 1995).

En la fase logográfica el niño visualiza la palabra como si se tratara de un objeto. Las palabras que aprende las asocia a una forma, color y contexto sin tener en cuenta el orden de las letras. La primera letra de la palabra es la importante y la utilizan como referente. Leen las palabras de forma global como si se tratara de logogramas. En esta etapa la ruta de acceso al reconocimiento de la palabra es la ruta visual.

En la fase alfabética, los niños siguen utilizando la estrategia memorística y la suposición pero empiezan a conocer el sistema de reglas alfabéticas y fonéticas que les permite identificar las palabras como algo diferente a un objeto.

Desde los cinco años empiezan a desarrollar la conciencia fonológica que es una habilidad necesaria para relacionar las letras con su sonido correspondiente y así reconocer palabras nuevas. Se considera que este es uno de los prerrequisitos para principales para el aprendizaje de la lectura. “A partir de ese momento el reconocimiento de palabras nuevas se lleva a cabo a través de la vía fonológica, que nos permite la transición desde el lenguaje oral al lenguaje escrito” (CIAPE, 2007, p1).

En la etapa ortográfica, la última de las tres, los niños leen las palabras de forma directa ya que han consolidado y automatizado la conciencia fonológica que les permite hacerlo y además poseen un almacén de léxico ortográfico que les posibilita leer y escribir palabras frecuentes con mayor rapidez y les facilita la escritura de palabras irregulares (Sin autor, 2012).

Seymour avala las teorías de Frith pero difiere de ellas en cuanto que él considera que la estrategia que el niño utiliza en cada fase no desaparece en la siguiente y que por lo tanto un lector experto conserva y utiliza las estrategias utilizadas en la fase logográfica y alfabética (Rueda, 1995).

Todo lo expresado anteriormente nos tiene que servir de pauta o guía para establecer unos modelos de enseñanza encaminados a ayudar a los niños y niñas a adquirir las habilidades necesarias para la interpretación de la lengua escrita.

2.1.3 RUTAS DE ACCESO AL SIGNIFICADO

Leer, al igual que hablar, es un acto en el que intervienen ciertas competencias lingüísticas que el niño adquiere en su contacto con el lenguaje oral, que le permiten producir y comprender mensajes orales, y también que le facilitarán el aprendizaje de la lectoescritura. Por lo tanto aprender a leer consistirá en reconocer cómo utilizar parte de los mecanismos utilizados en el lenguaje oral pero a partir de la información visual, es decir, a partir del texto escrito.

La manera de alcanzar el significado depende de aspectos específicos propios de la lectura y el lenguaje oral (Alegría, 1981).

En el caso de la lectura y la escritura, a pesar de que “son dos actividades que aunque en sentidos contrarios parecen compartir los mismos procesos psicolingüísticos” (Cuetos, 1989, p.72) y que parecen inseparables una de la otra, varias investigaciones avalan la idea de que los procesos cognitivos y los mecanismos que se utilizan para leer y escribir son diferentes y que por lo tanto son actividades independientes, de tal modo que lo correcto sería hablar por un lado del aprendizaje lector y por otro del aprendizaje de la escritura (Ruiz, sin fecha).

La mayoría de los psicólogos y neuropsicólogos coinciden en que en la lectura intervienen dos rutas distintas para llegar desde a la representación gráfica de la palabra hasta su significado: la ruta directa o visual en la que el lector relaciona la forma de la palabra con sus significado y la indirecta o fonológica en la que accede al significado a través los sonidos, esto es, transformando los grafemas en fonemas (Cuetos, 1989).

Cuando conocemos la palabra y la tenemos almacenada en nuestro léxico visual, la podemos leer directamente utilizando la vía visual y cuando se trata de una palabra desconocida que no tenemos fijada en nuestro léxico utilizamos la vía fonológica desilabeándola y haciéndola resonar en nuestro cerebro. En este caso transformamos los grafemas en fonemas. El inconveniente de la ruta fonológica es que la lectura es más lenta pero por otro lado permite leer palabras desconocidas si estas no presentan irregularidad en la transformación grafemas-fonemas, como por ejemplo en la palabra “guerra” tenderá en un principio a leer ‘güerra’ (pronunciando la u) en lugar de ‘guerra” (Carril, 2011).

También cuando nos referimos a la escritura podemos diferenciar dos rutas, la ruta directa o léxica y la indirecta u ortográfica por medio de la transformación fonema-grafema. Las dos vías tanto en el caso la lectura como en de la escritura pertenecen a dos zonas cerebrales distintas pero en situaciones normales se produce una interacción entre ambas. En el caso de la lectura de palabras desconocidas se utiliza la ruta fonológica y en el caso de palabras almacenadas en nuestro léxico utilizamos la ruta directa, también es así en el caso de lectores expertos (Cuetos, 2008).

No hace mucho algunos autores como Chomsky defendían que la experiencia previa con la escritura facilitaba el aprendizaje de la lectura pero en la actualidad se piensa al contrario ya que en las escuelas se dedican en gran parte a leer suponiendo que así los niños aprenderán automáticamente a escribir (Cuetos, 1989).

2.2. MÉTODOLÓGÍA PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA

El aprendizaje de la lectura y escritura se puede realizar en base a tres modelos distintos: el modelo ascendente o metodología sintética, el modelo descendente o metodología analítica y el modelo interactivo o metodología mixta que sería la combinación de las dos anteriores.

Con la metodología sintética el lector parte de la unidad más pequeña sin significado (letra), siguiendo por sílabas, palabras, frases, hasta llegar a la comprensión global de un texto. Normalmente se empieza por la enseñanza de las vocales y luego se van introduciendo poco a poco las consonantes. La lectura se consigue por la unión de varias letras que van juntando para formar palabras. En esta metodología se utiliza la ruta fonológica y se aprende simultáneamente la lectura y la escritura.

Esta metodología se recomienda no utilizar en edades muy tempranas porque todavía no tienen adquiridos los niveles de abstracción necesarios.

Existen tres métodos: el alfabético en el cual se enseña el nombre de las letras, el fonético, se aprende el sonido de las letras y el silábico que se enseñan las sílabas de las palabras (Down 21, sin fecha).

Las ventajas que presenta es que los resultados son rápidos cuando los niños aprenden su mecánica, es eficaz y les permite leer y comprender cualquier palabra proporcionando autonomía lectora. El inconveniente es que no está en consonancia con la idea de globalización de la enseñanza y con el aprendizaje significativo al partir de unidades sin significado. Como hemos comentado anteriormente la lectura no sólo es descodificar. No favorece la velocidad lectora y esto puede producir desmotivación.

Una de las defensoras de este método fue María Montessori la cual consideraba que el aprendizaje debía ser muy manipulativo, que la enseñanza debía basarse en la libertad y en la actividad, y que el profesor debía ser un observador científico. Opinaba que era mejor enseñar de lo fácil a lo difícil y que primero hay que escribir y luego leer (Carril, 2011).

En segundo lugar, la metodología analítica parte de unidades semánticas significativas, palabras o frases, hasta llegar a la unidad más pequeña (letra). Se prioriza la función visual por encima de la auditiva ya que se basa en el reconocimiento visual de

la palabra. Con esta metodología la lectura es más rápida ya que se lee la palabra directamente sin silabear y se aplica en edades tempranas porque los niños perciben primero las cosas de forma global y luego los detalles. Por tanto cumple con los principios de globalización de la enseñanza y de la teoría sincrética ya que vemos la totalidad antes que las partes, además de ser un tipo de enseñanza significativa que parte de unidades con significado como es la palabra o la frase y que es funcional porque los niños ven una utilidad. Por otro lado los inconvenientes que podemos encontrar son que su aprendizaje es más lento y que las palabras desconocidas no es posible leerlas (Carril, 2011).

La metodología analítica trata de potenciar la naturalidad que defendía Freinet el cual decía que si los niños aprendían a hablar de forma natural porqué no aprendía de la misma manera el lenguaje escrito. Esto se consigue exponiendo al niño a una ambiente alfabetizado y dándole una funcionalidad a los textos que tiene que leer (Carril, 2011).

Otros de los defensores de esta metodología son Glenn Doman que consideraba que lo importante era enseñar a los niños palabras cercanas a su conocimiento y que éstas debían ser fácilmente reconocibles mediante letras grande y con colores llamativos que llamaran su atención, y Decroly que con sus “centros de interés” buscaba la motivación de los niños poniendo a su alcance aspectos cercanos a su experiencia y que tuvieran significado para ellos como la familia, la escuela (Carril, 2011).

Ferreiro y Teberosky, por su parte, con su enfoque constructivista eran muy afines a esta manera de enseñar ya que es una metodología que respeta el modo natural de aprender, se produce un aprendizaje significativo, se centra más en la funcionalidad de la lectoescritura y es más motivadora. Para los defensores del método analítico la lectura es un acto global e ideo-visual (unidades significativas) y que “la lectura es una tarea fundamentalmente visual” (Teberosky y Ferreiro, 1998, p.20).

Por otro lado el proceso principal por el que los niños acceden al significado en la metodología analítica es por la ruta visual que es por la que percibimos el texto, y ha sido siempre a la que se le ha dado más importancia. Las investigaciones que se han hecho al respecto nos indican que existen muy pocos problemas lectores por alteraciones en este proceso.

Según teorías de la imagen visual, cuando el lector se familiariza con un palabra impresa por verla repetidas veces, “crea una unidad de reconocimientos visual que se

activará cada vez que esa palabra aparezca en el texto que lee” (Cabrera, 1994, p.47), de esta manera el lector mediante la memorización de palabras va creándose un léxico visual. Este sistema de reconocimiento visual permite que el lector reconozca las palabras sin tener que pronunciarla. “Partiendo de que el niño de Educación Infantil es sincrético, es decir, capta primero el conjunto para poder acceder a las partes” (García de la Vega, 2004, p.2) debemos partir de una enseñanza globalizadora y por lo tanto trabajar el lenguaje escrito de forma contextualizada, motivadora y mediante textos completos, que tengan un significado propio, tengan sentido para los alumnos y cubran sus necesidades.

En base a los objetivos y contenidos propuestos en el RD 1630 se pueden desarrollar propuestas de trabajo en las que escribir no sólo sea codificar sino que también sea producir textos, y que leer no sea sólo descodificar sino que la comprensión de texto sea lo principal y se trabaje con textos reales (García de la Vega, 2004).

2.3. LA LITERATURA INFANTIL Y SUS BENEFICIOS

“La existencia de la literatura específicamente destinada al público infantil y adolescente es un fenómeno propio del mundo moderno” (Colomer, 1999, p.101). Surgió en el siglo XVIII y en estos momentos se encuentra en plena expansión. Podemos encontrar numerosos géneros literarios, temáticas y formatos adaptados a todos los gustos y edades.

La literatura infantil además de entretener, educa y por lo tanto puede ser un gran recurso para el aprendizaje lectoescritor ya que favorece el desarrollo del lenguaje y el pensamiento, permite familiarizarse con otras expresiones y formas del lenguaje, a través de ella el niño aumenta su vocabulario, y mejora la memoria, favorecen la atención y la concentración necesarias para comprensión lectora.

Por otro lado favorece el desarrollo de la imaginación de los niños, les permite acceder al ideario compartido, a socializarse, y les trasmite valores (Colomer, 1999).

El neurocientífico Marcus Raichle, ha demostrado que en cuanto el cerebro se encuentra en estado de reposo o distracción, “fantasea sin cesar y se establece un intenso trajín entre todas las áreas del cerebro, que se interrumpe cuando se reanuda la actividad física” Por lo tanto fantasear es esencial para el funcionamiento de nuestro cerebro y se considera que los niños que fantasean desarrollan un entusiasmo por la lectura y la escritura. También se ha descubierto que la imaginación es una facultad

asociada a la memoria, la cual interviene también la práctica de la lectoescritura (Cremades, 2009).

Recientes estudios sobre la escritura en edades tempranas expresan que el lenguaje escrito va mejorando a lo largo de la enseñanza elemental si los niños son expuestos a literatura rica y abundante y que tienen mayores posibilidades de éxito para aprender a leer y a escribir si están expuestos a la lectura y a la escritura (INIE, 2006).

¿Por qué escuchar cuentos es beneficioso para aprender a leer y escribir? Porque escuchar cuentos contados por un lector experto es una experiencia que les proporciona a los niños un conocimiento acerca de cómo se organiza y se construye el significado en la lengua escrita, y cómo se estructura y cuáles son sus ritmos característicos. De esta manera cuando empiecen a leer el lenguaje les será familiar. Por otro lado por medio de las historias que escuchan amplían sus experiencias más allá de su entorno y aumentan su vocabulario. Otro beneficio que aporta es que el lector y el niño comparten el cuento, y eso provoca un diálogo que obliga al niño a utilizar sus conocimientos previos con los que interpreta el texto narrado y el lector hace de guía de esta interpretación. El lenguaje escrito está dotado de un simbolismo que el niño debe ir reconociendo e interpretando en su camino hacia el aprendizaje y la escucha de cuentos le ayudará a instruirse en este dominio (Wells, 1986).

2.4. EL ÁLBUM ILUSTRADO. CARACTERÍSTICAS Y APORTACIONES

Entre las diversas clases de libros se encuentra el álbum ilustrado en el que, a diferencia de los libros tradicionales en los que predomina el texto y la imagen está supeditada a este, texto e imagen se complementan, es decir, que ambos forman parte de la narración.

A pesar de que el álbum ilustrado es un fenómeno editorial relativamente reciente, sus orígenes se remontan a mediados del siglo XVII. Fue el pedagogo checo Comenius el que convencido por la importancia de mostrar la información de forma tangible, publicó en 1658 el primer libro infantil ilustrado llamado *Orbis sensualium pictus* (El mundo en imágenes), en el que utilizaba la imagen como un medio para atraer a los niños hacia el mundo del aprendizaje (Colomer, 1999).

El álbum ilustrado tuvo su momento álgido en los años sesenta sobre todo en Europa, y en nuestro país es a partir de los años noventa cuando empieza a abrirse paso dentro de la literatura infantil con la intención, además de entretener, de utilizarse como herramienta que permita el aprendizaje y sea un apoyo para motivar la lectura.

Por su característica forma de combinar lenguaje verbal y visual, y por la atractiva manera de presentar sus historias al lector, dándole un lugar fundamental a la imagen, hace de él una excelente herramienta para fomentar la lectura entre los jóvenes de cualquier nivel de aprendizaje (CRA, 2006).

“Los libros ilustrados se han analizado en relación con la psicología del desarrollo y su efecto terapéutico en el lector (Spitz 1999)” (citado en Moya y Pinar, 2007, p.22) y en los últimos veinte años un importante número de críticos han centrado su atención en el análisis de la interacción entre imagen y texto concluyendo que la imagen al igual que el texto desempeñan una función determinante en la creación del significado, llegando incluso a ampliar considerablemente la información. Respecto a esto Nodelman considera que cada libro ilustrado cuenta al menos tres historias, una verbal, otra visual y otra que sería el resultado de la combinación de ambas (Moya y Pinar, 2007).

2.5. LA ILUSTRACIÓN

“Para la mayoría de los educadores, las cualidades más apreciadas en un trabajo de ilustración dentro del libro infantil son su capacidad de significado inmediata y evidente, su poder de persuasión y su eficacia en vistas a la comprensión e interpretación del relato” (Durán, 2005, p. 240).

El ilustrador y catedrático John Vernon detalla las propiedades de la ilustración de esta manera: “La ilustración es un arte instructivo: ensancha y enriquece nuestro conocimiento visual y la percepción de las cosas. A menudo interpreta y complementa un texto o clarifica visualmente las cosas que no se dejan expresar con palabras” (citado en Durán, 2005, p. 240).

2.5.1 APRENDER A MIRAR

Al igual que nos preocupamos en enseñar a nuestros alumnos a leer correctamente un texto, a saber reconocer los elementos que conforman la estructura de una narración tales como los personajes principales y secundarios, la trama, el tiempo..., y la direccionalidad que se debe seguir en la lectura (de arriba a abajo y de izquierda a derecha), debemos enseñarles a mirar y a interpretar imágenes. Nos encontramos inmersos en un mundo de imágenes y nos parece algo tan cotidiano que no nos paramos a analizar qué vemos ni cómo lo vemos, cómo están estructuradas y qué significado tienen (Bettelheim y Zelan, 1983).

Arizpe y Styles (2002), especialistas en literatura infantil y juvenil, mediante sus investigaciones a cerca de la influencia de los libros ilustrados en la lectura, llevaron a especular sobre la importancia de la educación visual en la escuela. Comprobaron que los niños no son analfabetos visuales por encontrarse inmersos en un mundo de imágenes y que son capaces de construir significado a partir de elementos visuales, y que pueden llegar a ser más visualmente activos si se les enseña a ver.

La relación entre discriminación visual y lectura ha sido objeto de numerosas investigaciones preocupadas por establecer una relación entre ésta y el éxito del rendimiento lector en la etapa de iniciación lectora. Los resultados de numerosos estudios demuestran que sí existe una relación significativa con el éxito en los primeros años de escolares. Éstos reconocen que dicha habilidad es básica y fundamental en la lectura (Cabrera, Donoso y Marín, 1994).

En el caso de los álbumes ilustrados debemos saber qué función cumple la imagen y qué nos quiere transmitir. La imagen debemos considerarla como un texto y por lo tanto debemos aprender a interpretarla tal como hacemos con el texto.

2.5.2 RELACIÓN TEXTO-IMAGEN

En el caso de los álbumes ilustrados debemos saber qué función cumple la imagen y qué nos quiere transmitir. La imagen debemos considerarla como un texto y por lo tanto debemos aprender a interpretarla tal como hacemos con el texto.

Existe controversia sobre si la imagen interfiere o ayuda en la lectura, como es en el caso de Bruno Bettelheim (1983) que considera que los niños miran las imágenes antes

que el texto y deciden así su significado, y que por lo tanto no prestan atención al texto y no se esfuerzan en comprenderlo. Chall apoya esta idea ya que dice que no se ha demostrado que la ilustración en los libros ayude a comprender el texto, es más, que hay experimentos que prueban que la ilustración puede entorpecer la comprensión, aun así, también opina que los niños que se inician en el aprendizaje de lectura se ven limitados por las habilidades lectoras y que por lo tanto necesitan el apoyo de la lectura para comprender lo que el texto dice (citado en Bettelheim y Zelan, 1983).

Sin embargo, las voces discrepantes cada vez son más. Según publicaciones recientes sobre libros ilustrados, los niños comprenden la función de la imagen y su relación con el texto escrito y comprenden que la lectura de ambas les permite una mejor interpretación del libro en su totalidad (Arizpe y Styles, 2002). Como dice Teresa Durán, “en un álbum, las ilustraciones y las palabras trabajan conjuntamente”. La combinación de texto e imagen en un libro es necesaria porque cada vez más el libro se considera como un recurso global y porque la combinación texto-imagen “proporcionan una experiencia completa al lector” (Durán, 2005, p.242).

El álbum es una buena contribución en el proceso de la comprensión lectora al integrar el código icónico y el verbal convirtiéndolo en un material necesario para la formación lectora ya que favorece la ampliación de la información no explicativa. La función de la imagen no es solamente complementaria o clarificadora sino que forma parte de su propia textualidad y de la interacción entre las dos partes (texto-imagen) facilitando entre ambas la construcción del significado. El álbum ilustrado ayuda a formar al lector por la cantidad de recursos que utiliza y que favorecen la comprensión y la retención de la información e incluye imágenes narrativas que facilita la construcción de significado (Amo, 2005).

Cuando leemos un cuento a nuestros alumnos o a nuestros hijos, estos nos piden constantemente que les enseñemos las imágenes. Ellos pueden necesitar ese apoyo visual para comprender mejor el significado del texto y cuando escuchan un cuento sin imágenes crean sus propias imágenes con su imaginación.

Con todo lo expuesto en este marco teórico podríamos considerar el álbum ilustrado como un recurso propicio para el aprendizaje de la lectoescritura en la etapa de Educación Infantil ya que con él podemos trabajar el desarrollo de la capacidad visual, tan importante en el proceso lector, estimular la atención y memoria necesaria para una

lectura eficaz, conocer los significados y las características propias del lenguaje escrito, ampliar vocabulario, etc., realizando actividades basadas en la metodología analítica ya que respeta el carácter global y significativo que pretende la enseñanza actual.

3. DESARROLLO

3.1 PROCEDIMIENTOS

Después de realizar un análisis del marco teórico sobre los procesos, estudios y metodologías de la enseñanza de lectoescritura, y de estudiar las características y la contribución del álbum ilustrado en el desarrollo psicolingüístico de los niños, se plantea realizar una propuesta de intervención basada en el uso del álbum ilustrado como recurso metodológico para la enseñanza de la lectoescritura en el segundo ciclo de Educación Infantil.

Dicha propuesta se fundamenta en los objetivos marcados por RD 1630/2006 del área de “Lenguaje: comunicación y representación” y más concretamente en la iniciación a la lectoescritura. También se tiene en cuenta el momento de desarrollo en el que se encuentran nuestros alumnos, sus capacidades cognitivas, sus características, preferencias y motivación.

Del mismo modo se apoya en las teorías constructivistas del desarrollo del lenguaje escrito de los niños las cuales defienden que la enseñanza debe ser significativa y global y que los niños en esta etapa, por sus capacidades y por estar en contacto con un mundo alfabetizado, están perfectamente preparados para iniciarse en el aprendizaje de la lengua escrita.

Como hemos visto en el marco teórico, hasta aproximadamente los 5 años de edad los niños no empiezan a desarrollar la conciencia fonológica necesaria para leer de forma autónoma, por lo que trabajar la lectura por medio de la ruta visual mediante el reconocimiento de palabras les permitirá irse familiarizando con algunas de ellas, almacenándolas en su léxico visual. Está probado que el álbum ilustrado estimula el desarrollo de la capacidad visual necesaria para la lectura, y motiva y ayuda a los niños en su iniciación en el aprendizaje lector.

Además contribuir al desarrollo de la percepción visual, con los álbumes ilustrados también se puede trabajar la memorización, la atención, la coordinación viso-motora y la orientación espacial, habilidades necesarias para poder leer y escribir de forma correcta.

Tanto maestros como algunas investigaciones educativas han demostrado que la lectura en voz alta, por parte del profesor, resulta muy positiva y estimulante en su iniciación (Wells 1986). En los primeros cursos de escolaridad los niños todavía no han adquirido la habilidad lectora para poder leer textos de forma independiente por lo tanto la lectura de cuentos por parte del profesor les permite acceder a textos que por sí mismos no podrían leer. Eso motiva el aprendizaje lector, favorece el desarrollo de conocimientos sobre el lenguaje escrito y sobre el lenguaje literario, amplía su vocabulario y su repertorio lingüístico y algunos fragmentos de obras pueden servir de modelo para la realización de actividades de lectura y escritura (Colomer, 1999).

Mi propuesta de intervención es la realización de un taller de lectura usando como material principal una selección de álbumes ilustrados, sus ilustraciones y sus textos, para la consecución de unos fines concretos, durante un mes. Tal propuesta puede trasladarse y ejecutarse autónomamente en cualquier centro escolar y al margen de la programación habitual.

Para este taller se han planificado una serie de actividades pensadas para niños de P4, inspiradas en la metodología analítica, defendida por los grandes investigadores y teóricos como Freinet y Doman ya que es una enseñanza significativa, que cumple los principios de globalización de la enseñanza y con las teorías sincréticas, y es motivadora porque los niños pueden leer las palabras conocidas directamente sin tener que silabear. Para ello se han elegido cuatro álbumes ilustrados que inspiren y faciliten la creación de actividades apropiadas que sean gratificantes y lúdicas, en las cuales el profesor ejerce el papel de mediador y facilitador del aprendizaje. Con dichas actividades se pretende también favorecer el desarrollo de capacidades necesarias para iniciarse en el aprendizaje de la lectoescritura tales como tener un correcto desarrollo del lenguaje oral, tener cierto conocimiento de vocabulario, memoria visual y estructuración espacial, saber distinguir las palabras de otros signos, trabajar la direccionalidad propia de la lectura y...

Estos libros son: *La gran fábrica de las palabra*, *Siete ratones ciegos*, *Adivina cuánto te quiero*, *Teo va de campamento* y *El palo de hockey volador*. Los iremos presentando y leyendo de uno en uno y después de cada lectura se procederá a realizar la actividad o actividades correspondientes. Una vez leídos los meteremos en el baúl mágico de los cuentos situado en el rincón de lectura y así los niños los podrán ojear siempre que quieran. Del mismo modo podrán manipular y jugar con las palabras que

trabajamos en las actividades que encontrarán dentro de unas cajitas en cuyas tapas constará el nombre y un dibujo simbólico de cada cuento. Estas palabras irán acompañadas de la imagen que representan para facilitar su aprendizaje y la comprensión.

Según la actividad que propongamos procederemos a agrupar a los niños de una manera u otra, es decir, en gran grupo, pequeño grupo o de forma individual, del mismo modo que estableceremos el espacio y el tiempo más adecuados para su realización.

3.2 ACTIVIDADES PROPUESTAS

LA GRAN FÁBRICA DE LAS PALABRAS



Sinopsis: Esta es la historia de un país en el que la gente debe comprar o tragarse las palabras para poder pronunciarlas. Sólo la gente rica puede comprarlas pero Diego, el protagonista, que está enamorado de Aura, consigue cazar unas palabras con su cazamariposas y las guarda celosamente a

para podérselas decir a ella.

Con este libro damos a conocer a los niños lo importante que son las palabras y su utilidad, trabajaremos la percepción visual, la secuenciación, la interpretación de las imágenes y el reconocimiento de diferentes palabras,

	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	RECURSOS
Prelectura	"Vamos a ver".	<p>Desarrollar la expresión oral.</p> <p>Provocar la formulación de hipótesis sobre la lectura para ir construyendo su propio aprendizaje.</p> <p>Demostrar interés y participación en la actividad.</p>	<p>El álbum.</p> <p>Una caja que hará de baúl mágico de los libros.</p>

Lectura	<p>“Érase una vez”.</p>	<p>Desarrollar la capacidad de escucha y atención.</p> <p>Fomentar el interés y el gusto por la lectura.</p> <p>Trabajar la comprensión oral y visual.</p> <p>Aumentar vocabulario.</p> <p>Aprender a diferenciar entre texto e imagen.</p>	<p>El álbum.</p> <p>Cazamariposas.</p> <p>Cartulinas con el nombre de las palabras más significativas del libro.</p>
Postlectura	<p>“Dialogamos”.</p> <p>“El bingo de palabras”.</p> <p>“El baúl de las palabras”.</p> <p>“Secuenciación”.</p>	<p>Desarrollo del lenguaje oral.</p> <p>Fomentar el diálogo.</p> <p>Aprender a formar palabras y frases.</p> <p>Conocer los usos y finalidades de la lengua.</p> <p>Desarrollar la capacidad de observación y atención.</p> <p>Aumentar el léxico visual y auditivo.</p> <p>Aprender las vocales y las consonantes.</p> <p>Mejorar los procesos organizativos.</p> <p>Desarrollar la discriminación visual.</p> <p>Ejercitar la memoria.</p> <p>Desarrollar la atención visual.</p> <p>Desarrollo habilidades viso-motoras como cortar y pegar.</p>	<p>Una caja de cartón.</p> <p>Cartulinas de colores.</p> <p>Libretas tamaño cuartilla.</p> <p>20 Sobres.</p> <p>Fotografías de imágenes de palabras.</p> <p>Pizarra.</p> <p>Lápices.</p> <p>Rotuladores.</p> <p>Fichas 1, 2,y 3.</p>

PRELECTURA

“Vamos a ver”

Se sienta a los niños en asamblea y se les enseña el libro que vamos a leer.

Observamos la imagen de la tapa y la profesora lee el título.

A continuación dialogamos y reflexionamos en torno a una serie de cuestiones que plantea la profesora: ¿qué les sugiere el título?, ¿de qué creen que trata el libro en función del título y de la imagen de la portada?, ¿para qué sirven las palabras?, y las ilustraciones ¿cuentan algo?, ¿qué tipo de palabras existen?, ¿por qué es importante saber leer?

Con esta actividad provocamos el planteamiento de hipótesis que contribuirán a que el niño se vaya creando esquemas mentales que le ayudarán a construir su propio pensamiento y como consecuencia la construcción del aprendizaje.

Agrupación: se reúne a todo el grupo-clase en asamblea, en el rincón de lectura.

Temporalización: el tiempo que se ocupa para esta actividad será, en un principio, de unos 15 minutos, pero seremos flexibles en función de la participación de los niños.

LECTURA

“Érase una vez”

Se procede a la lectura del cuento y a medida que se va leyendo el texto se comentan y analizan también las imágenes para completar la narración y facilitar la comprensión global del álbum.

La entonación y el ritmo de la lectura serán los adecuados para conseguir atraer más la atención, el interés y la curiosidad de los niños hacia lo leído.

Durante la escucha se comentan y aclaran dudas y se despejan hipótesis planteadas en la prelectura.

Agrupación: continuamos sentados en asamblea y nos preparamos para escuchar.

Temporalización: para esta actividad se dedicará aproximadamente media hora.

3ª FASE: POSTLECTURA

“Dialogamos”

Primero de todo se hace un feedback del argumento del libro, del argumento y de lo que aprendimos. Para ello la profesora habrá escrito previamente, en cartulinas de colores, aquellas palabras del cuento que sean más significativas. También habrá fotocopiado imágenes de algunos fragmentos del libro que se irán comentando y que posteriormente se colgarán, junto con las palabras, en el mural del rincón de lectura. Con la lectura de imágenes trabajamos la direccionalidad que se utiliza al leer un texto.

Con estas palabras formaremos frases entre todos de forma oral y la profesora las irá escribiendo en la pizarra. Los niños las escribirán en una libreta que la profesora repartirá a cada uno. Ésta será “La libreta del tesoro”, donde iremos anotando todos

descubrimientos y donde le daremos valor y utilidad a las palabras que aprendemos, como hace Diego en el libro.

Agrupación: En la primera parte de la actividad, el momento del diálogo, nos reuniremos en asamblea todo el grupo y cuando los alumnos tengan que escribir las palabras en su libreta cada uno trabajará de forma individual en su sitio.

Temporalización: El diálogo durará aproximadamente 20 minutos y la parte escrita unos 20 minutos más.

“El bingo de palabras”

Se reparte a cada niño un tablero con varias casillas y en cada casilla hay escrita una palabra que hemos trabajado anteriormente y que los niños ya deben conocer (ficha 1). También se les entrega seis cartulinas con el nombre de alguna de las palabras del tablero.

Una vez repartido el material, la profesora saca del baúl una de las palabras, la nombra y la escribe en la pizarra. Sus alumnos deben comprobar si la tienen en su haber y si corresponde con alguna palabra escrita en el tablero. Si es así colocarán la cartulina encima de la palabra del tablero. Ganan los niños que antes rellenen el tablero.

Ficha 1. Tablero de palabras

CORAZÓN	CAZAMARIPOSAS	COMER
TE	QUIERO	BOLSILLO
LETRAS	AURA	MUCHO

Ficha 2. Tablero de imágenes y palabras

		
TE	QUIERO	
		MUCHO

Esta actividad la realizaremos durante tres sesiones para que los alumnos se familiaricen con las palabras. De igual modo estas palabras acompañadas de la imagen que representan estarán disponibles para su manipulación en el rincón de la lectura dentro de “Baúl del tesoro”.



Una vez que hayamos trabajado esta actividad tres veces procederemos a hacer la misma actividad pero con tableros de imágenes y palabras (ficha 2). De esta forma se contribuye a desarrollar la memoria visual, la atención y la discriminación imagen-palabra.

Agrupación: la actividad se realizará de forma individual y cada niño se sentará en su sitio.

Temporalidad: el tiempo de duración destinado a cada tablero será de 15 minutos y la realizaremos dos veces por semana durante tres semanas.

“El baúl de las palabras”

La profesora habrá repartido a cada alumno una cartulina de un color que se llevarán a casa y en la que deberán escribir una palabra que les guste, que crean que es importante para comunicarse o que se use a menudo.

Estas palabras se meterán en una caja que llamaremos “baúl de las palabras”.

Se irán sacando de una en una del baúl y cada niño tendrá que reconocer su palabra y nombrarla. Cuando tengamos unas cuantas intentaremos entre todos formar frases que tengan sentido. Estas frases las escribirá la profesora en la pizarra y los niños deberán copiarlas en una libreta. Las cartulinas con los nombres las colgaremos en el mural de la lectura junto a las del libro que ya puso la profesora en la actividad anterior.

En esta actividad se trabajará la memorización, por tener que reconocer cada uno su palabra, la atención, la habilidad grafológica necesaria para la escritura y la orientación espacial para situar el grafismo en el papel.

Agrupación: El trabajo será individual ya que cada niño traerá al colegio una palabra escrita de su casa.

Temporalización: La duración de esta actividad una vez ya tengamos las cartulinas de todos los alumnos, será de 45 minutos.

“Secuenciación”

El alumno deberá ordenar una secuencia de imágenes siguiendo el orden establecido en el libro. Para ello tendrán que enumerarlas en el orden correcto. Ordenando la secuencia de imágenes trabajamos la presintaxis.

Ficha 3

NOMBRE: _____ FECHA: _____

LA GRAN FÁBRICA DE LAS PALABRAS



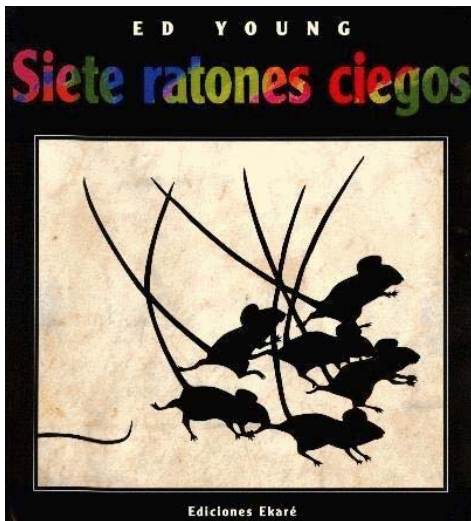






Agrupación: el trabajo será individual en el aula.

Temporalización: Su duración será de 20-25 minutos aproximadamente. Siempre respetando el ritmo de trabajo de los niños.

SIETE RATONES CIEGOS

Sinopsis: siete ratones de colores se encuentran cerca de su laguna “un algo muy raro” y cada uno da su versión de lo cree haber visto. Al final del libro se descubre cuál es el objeto misterioso.

El lector se va elaborando diferentes hipótesis sobre lo que puede ser esa cosa misteriosa y lo mantiene en suspense hasta al final. La moraleja de este libro es que “si sólo conoces por partes dirás siempre tonterías, si puedes ver el todo hablarás con sabiduría”.

sabiduría”.

El fondo negro de las páginas de este libro hace que las imágenes de los personajes destaquen y llamen mucho la atención.

Con este libro trabajamos los colores, las formas, los días de la semana, las comparaciones, la organización espacial.

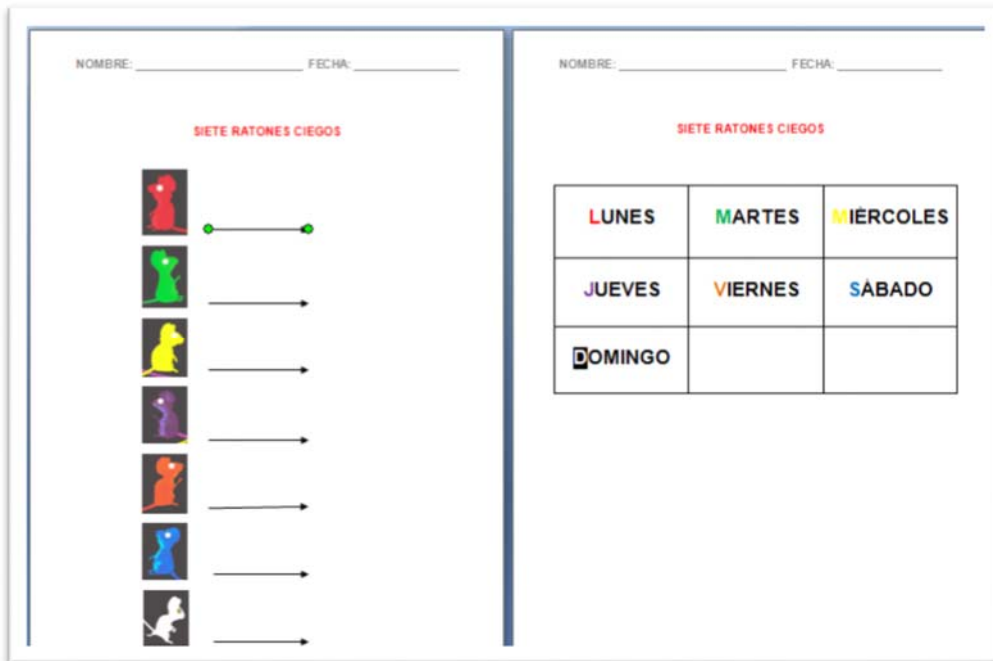
	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	RECURSOS
	Lectura del cuento. “Los días de la semana”. “Dibuja”.	Aprender los días de la semana y su grafía. Saber relacionar. Aprender a secuenciar. Potenciar la agudeza visual asociando imágenes. Control de trazo. Memoria visual. Orientación espacial.	Ficha 4 y 5. Tijeras. Rotuladores de colores. Lápices de colores. Folios blancos.

“Los días de la semana”

En esta actividad los alumnos deben recortar los días de la semana de la ficha nº4 y pegarla en orden al lado de los ratones de la ficha nº4. Así se trabaja la coordinación óculo-manual necesaria para la escritura, la asociación grafía-imagen y cómo se escriben los días de la semana.

Ficha 4

Ficha 5



Agrupación: el trabajo se realizará de forma individual en aula.

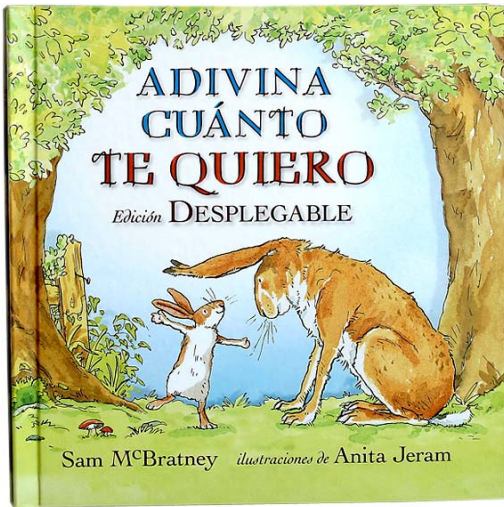
Temporalización: El tiempo que le dedicaremos a esta actividad será de 45 minutos aproximadamente.

“Dibuja”

Los alumnos harán un dibujo de aquello que más les haya gustado o llamado la atención del libro. Para ello deberán recordar las secuencias de lo que han visto y escuchado y tendrán que plasmarlo en el papel. Es una actividad de memoria visual porque deberán recordar detalles como el color de los ratoncitos y de orientación espacial ya que deben situar los dibujos correctamente sobre en el plano. También trabajaremos el trazo.

Agrupación: el trabajo se realizará de forma individual cada alumno en su sitio.

Temporalización: 45 minutos.

ADIVINA CUÁNTO TE QUIERO

Síntesis: es un tierno relato sobre la relación entre dos liebres, una grande y otra pequeña que se dicen cuánto se quieren por medio de comparaciones.

En esta ocasión la lectura del libro la realizaremos a través de la PDI. Nos descargaremos el libro de una página web y mientras la profesora lo lee los niños pueden ir observando las imágenes. (<http://www.slideshare.net/silbas/adiv-cto-te-quiero>).

Utilizamos este soporte para hacerlo más ameno y diferente, para que los niños puedan seguir la lectura simultáneamente con la profesora y para que se vayan familiarizando con otros recursos como son las nuevas tecnologías. El tamaño de las imágenes en la PDI es mayor que en el soporte real por lo que facilita ver los detalles con más claridad.

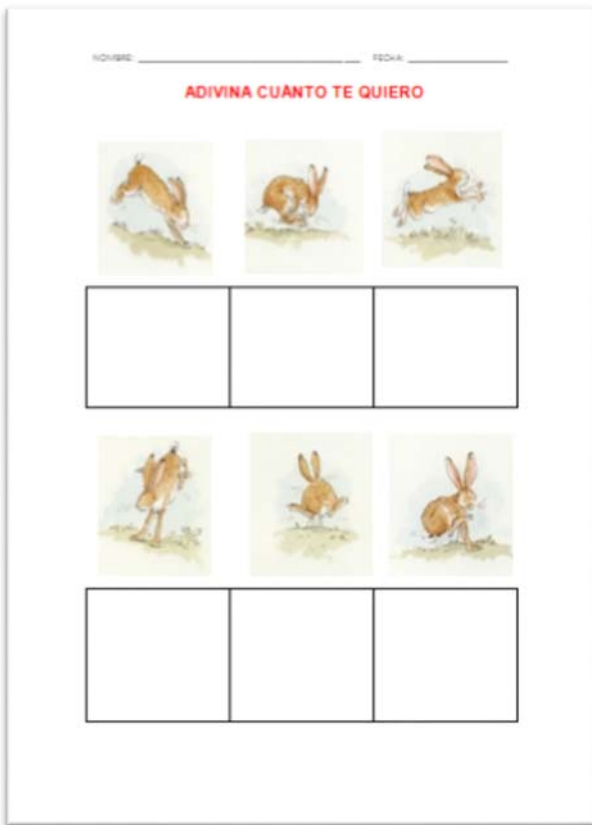
	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	RECURSOS
	Lectura del cuento. "Cada oveja con su pareja"	Desarrollar la agudeza visual. Aprender a fijarse en los detalles. Trabajar la direccionalidad. Saber asociar. Trabajar la organización y estructuración espacial.	PDI Ficha 7 y 8. Tijeras. Pegamento. Rotuladores de colores.

"Cada oveja con su pareja"

En esta ficha los niños deben encontrar la pareja correspondiente a cada imagen y pegarla en el recuadro que se encuentra debajo de cada una de ellas.

Tener que hacer una discriminación entre la forma y posición de las figuras, hacer relaciones de semejanzas y diferencias, y hacer el ejercicio ocular de comparar las imágenes de la izquierda y la derecha, contribuye a facilitar posteriormente la lectura de palabras.

Ficha 7



Ficha 8



Agrupación: Trabajo individual en el aula.

Temporalización: se calcula que se pueden necesitar unos

TEO VA DE CAMPAMENTO



Sinopsis: Teo va de campamento con los niños de su clase y durante su estancia en la casa de colonias realizarán diferentes actividades todos juntos.

Este es un libro lleno color y de detalles para ojear que lo hacen muy ameno y entretenido. El texto es breve y sigue una secuencia temporal de los acontecimientos que facilitará que los niños se vayan familiarizando con el orden lógico de las narraciones. Los personajes son niños con los

que los alumnos se pueden identificar.

	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	RECURSOS
	"¿Dónde está...?"	Desarrollar la agudeza visual. Familiarizarse con el orden espacio-temporal de una narración. Trabajar la direccionalidad. Aprender vocabulario y la grafía de las palabras.	Ficha 9. Gometes de colores.

“¿Dónde está...?”

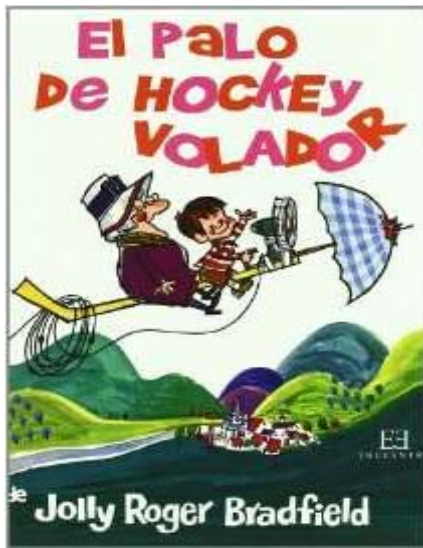
En esta actividad se entrega a cada niño una lámina donde hay una secuencia del libro y debajo de ésta se encuentran cuatro imágenes que los niños deben localizar en la imagen superior. Para ello tendrán que poner un gomet, del color que se les indique, encima de cada una.

Agrupación: La lectura la realizaremos en el rincón de la lectura en modo de asamblea y la ficha se realizará de forma individual en el sitio que cada uno tiene asignado.

Temporalización: Calcularemos unos 10 minutos para realizar esta ficha.

Ficha 9



EL PALO DE HOCKEY VOLADOR

Sinopsis: Esta es la historia de un niño llamado Bernabé Gil que entusiasmado con la idea de volar, construye, con diferentes materiales, un palo de hockey volador con el que recorrerá el mundo en busca de aventuras. En su camino se encontrará con varios personajes en apuros y a quienes ayudará.

	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	RECURSOS
	“¿Qué objeto falta?” “Sigue el cable” “Encuentra los errores” “Encuentra los errores” “¿Quién subió primero?”	Desarrollar la agudeza visual. Memoria visual. Aprender a observar los detalles. Trabajar la direccionalidad y la orientación espacial Trabajar la musculatura de los ojos.	Ficha 10, 11, 12 y 13. Tijeras. Pegamento. Rotuladores de colores.

“¿Qué objeto falta?”

En esta ficha los niños deben recordar cuál es el objeto que falta (memoria visual) para construir su palo de hockey volador y después dibujarlo, para ello tienen que hacerse una imagen mental del objeto en cuestión y representarlo en el papel. Es un ejercicio que les servirá cuando tengan que escribir palabras que tengan almacenadas en su léxico visual.

Ficha 10



Agrupación: los alumnos trabajarán de forma individual cada uno en su sitio.

Temporalización: el tiempo dedicado será de unos quince minutos.

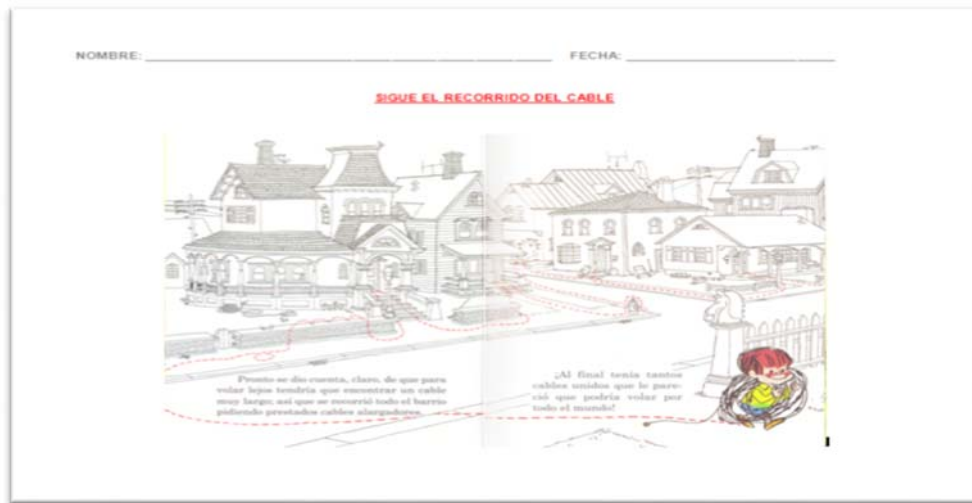
“Sigue el cable”

Los niños deberán reseguir con un rotulador el recorrido que realiza Bernabé con el cable. De esta manera practican diferentes trazos (rectos, curvos, oblicuos) que necesitan controlar para la escritura. También esta actividad les permite trabajar la orientación espacial y la direccionalidad al tener que trazar la línea partiendo de un punto de derecha a izquierda como se hace en la escritura.

Agrupación: será un ejercicio individual.

Temporalización: los niños tendrán diez minutos para realizar la actividad.

Ficha 11

**“Encuentra los errores”**

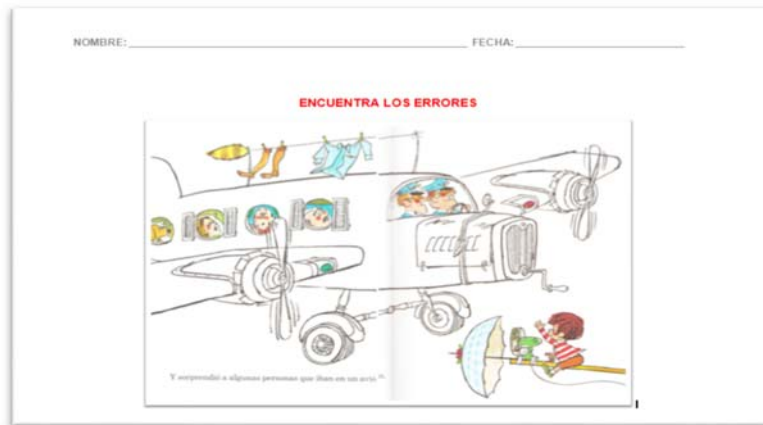
Es esta imagen hay unos errores que los niños deben encontrar y los señalarán con un gomet. Luego entre todos comentaremos la actividad.

La intención de esta ficha es trabajar la observación, la agudeza visual, y el control ocular. Es importante tener un control ocular y ejercitar la musculatura de los ojos para leer con correctamente. Trabajaremos también la expresión oral de tal manera que la maestra guiará la exposición haciendo que los niños observen la imagen de izquierda a derecha, como lo harían en la lectura de un texto.

Agrupación: individual y en grupo cuando hagamos la puesta en común de la actividad.

Temporalidad: dedicaremos unos 45 minutos en total, siempre dependiendo del ritmo de trabajo de los niños y de la parición del grupo en la parte oral.

FICHA 12



“¿Quién subió primero?”

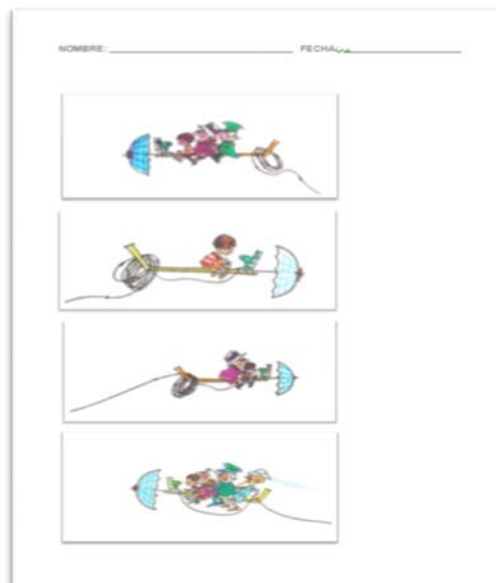
Aquí los niños tendrán que recordar el orden de entrada de los personajes en la historia y por tanto el orden en el que se subían al palo de hockey, trabajando aquí la memoria visual y la organización temporal de los acontecimientos.

Posteriormente la maestra hará preguntas sobre detalles de la lectura que los niños deberán recordar. Por ejemplo: dónde vivía la anciana, que le sucede al capitán, que le regalan los viajeros a Bernabé al final de la historia... El objetivo es trabajar la expresión oral de forma ordenada recordando los acontecimientos.

Agrupación: la ficha de forma individual y las preguntas en gran grupo.

Temporalización: unos 45 minutos en total.

Ficha 13



ACTIVIDAD GLOBAL

“El ahorcado”

Una vez leídos todos los álbumes ilustrados y de habernos familiarizado con sus títulos realizaremos esta actividad. Se trata de completamos los título de los libros que hemos leído. La profesora escribe un título en la pizarra pero deja el hueco de alguna palabra que falta y los niños deben decir cuál es.

Por ejemplo: LA _____ DE LAS PALABRAS.

Agrupación: cada niño estará sentado en su sitio.

Temporalización: el tiempo destinado a esta actividad será flexible dependiendo del ritmo de los niños.

3.3 EVALUACIÓN

Se procederá a una evaluación formativa, continua y global del proceso de enseñanza y aprendizaje con el fin comprobar si la propuesta de intervención planteada se ajusta y cumple con los objetivos que nos habíamos marcado en un inicio. Es importante no sólo evaluar el proceso de aprendizaje de nuestros alumnos, su implicación en las actividades, su interés y motivación, sino establecer hasta qué punto las actividades que hemos propuesto son las adecuadas, respetan el ritmo de aprendizaje de los alumnos, se adaptan a sus capacidades, se ajustan a las necesidades del momento y contribuyen en buena medida a cumplir con nuestro objetivo final y principal que es el aprendizaje lectoescritor.

La evaluación continua nos permitirá reajustar, mejorar o modificar aquellas actividades que por su planteamiento puedan dificultar o entorpecer el proceso de aprendizaje o que por el contrario nos permitan comprobar que, en vista de los resultados positivos obtenidos, son las apropiadas y que siguen en la línea establecida. También podremos evaluar si la metodología empleada en la elaboración de las actividades es la adecuada, si la temporalización destinada a cada actividad es la correcta y si la elección de los libros despierta en los niños la curiosidad y el interés por la lectura.

El papel del maestro será el de motivar, animar y guiar a sus alumnos creando un clima de trabajo propicio para el aprendizaje, teniendo en cuenta también los factores emocionales, cognitivos, conductuales y motivacionales que rodean al aprendiz.

ÁLBUM ILUSTRADO	INTERÉS	PARTICIPACIÓN
<i>La gran fábrica de las palabras.</i>		
<i>Siete ratones ciegos.</i>		
<i>Adivina cuánto te quiero.</i>		
<i>Teo va de campamento.</i>		

Calificación de los álbumes:

Muy interesados / Participación activa

Algo interesado / Participación media

Poco interesados / Poca participación

ACTIVIDAD	DIFICULTAD	INTERÉS	RESULTADOS
<i>“Vamos a ver”</i>			
<i>“Érase una vez”</i>			
<i>“Dialogamos”</i>			
<i>“Secuenciación”</i>			
<i>“Los días de la semana”</i>			
<i>“Veo veo”</i>			
<i>“Cada oveja con su pareja”</i>			
<i>“¿Dónde está...?”</i>			
<i>“El ahorcado”</i>			

Dificultad:	Interés:	Resultados:
Poca	Poco	Positivos
Media	Medio	Medios
Alta	Alto	Negativos

4. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

Este Trabajo de Fin de Grado es una propuesta de intervención centrada en el aprendizaje de la lectoescritura, en el Ciclo de Educación Infantil, mediante un taller de lectura en el que se ha optado por la utilización de una metodología analítica y bajo un enfoque constructivista.

Primero de todo se ha hecho un estudio de cuáles son los procesos del aprendizaje lector, qué teorías existen al respecto, cuáles son las metodologías utilizadas para su enseñanza, qué factores intervienen en el aprendizaje, que requisitos son necesarios tener y cuál es el papel del profesor en todo este proceso.

En el transcurso de la investigación también se ha podido comprobar que el álbum ilustrado puede ser un recurso muy apropiado para la elaboración de actividades que faciliten el aprendizaje de la lectoescritura en estas edades ya que está demostrado que los niños que están en contacto con la literatura tienen mayores posibilidades de éxito para aprender a leer y escribir.

En base a lo dicho anteriormente se procede a la elaboración de las conclusiones finales y de una prospectiva.

4.1 CONCLUSIONES

El aprendizaje lector ha estado expuesto a múltiples teorías e investigaciones provocando cierta controversia al respecto.

En lo que coinciden todos los expertos es en que el proceso lector es lento y costoso y que hay factores que propician o dificultan su aprendizaje, pero cada uno expone y defiende sus propias ideas acerca de cuáles son los requisitos y los pasos a seguir para alcanzar con éxito el aprendizaje.

Antes de tomar cualquier medida se debe tener en cuenta en qué momento del desarrollo, tanto cognitivo, como emocional y social, se encuentran nuestros alumnos ya que, como hemos visto anteriormente, en el aprendizaje influyen tanto los factores internos al niño como el entorno en que se desenvuelve y aprende.

En base a esto se escoge la metodología que más se adecue a nuestros alumnos, que respete el carácter global y significativo de la enseñanza actual, y cumpla con los objetivos del currículo del Ciclo de Educación Infantil.

Hemos podido ver en el marco teórico que existen tres metodologías posibles para enseñar a leer y escribir, la analítica, la sintética y la mixta, y aunque se considere que lo ideal sea aplicar una metodología mixta, combinando las otras dos, es este Trabajo de Fin de Grado se ha decantado por una metodología de marcha analítica. Como mostraremos a continuación, la línea principal del trabajo es pretender reforzar la ruta visual que facilite el acceso al significado de las palabras, y esta metodología se ajusta a los requisitos necesarios para tal fin. Hay teóricos que opinan que al igual que los niños aprenden hablar de forma espontánea y natural al estar en contacto con lenguaje oral, del mismo modo pueden aprender a leer y escribir si les exponemos a textos escritos significativos y funcionales, y este es precisamente el fin de la metodología analítica.

Aun considerando que existen múltiples recursos educativos para instruir en el lenguaje escrito, en esta propuesta de intervención se ha inclinado por utilizar el álbum ilustrado como recurso educativo principal. Vistas las características de este soporte, como son el trato exquisito que se le da a la imagen y al texto, haciendo que ambos se complementen, la variedad temática que se puede encontrar y la calidad del formato, entre otras, se estima que puede ser idóneo para realizar actividades partiendo de la lectura de algún de ellos. También hay investigaciones que avalan que la utilización de los álbumes ilustrados para el aprendizaje de la lectoescritura es muy aconsejable.

La elección de los álbumes se ha realizado en función del objetivo principal que es la iniciación a la enseñanza de la lectoescritura. El primero de ellos (*La gran fábrica de las palabras*) sirve como introducción para sensibilizar a los niños acerca la importancia de conocer palabras, mostrarles qué tipo de palabra existen, el valor que tienen y el uso que se hace de ellas, además hacemos una análisis de sus imágenes para desarrollar la agudeza visual que como hemos conocido es fundamental para leer. Los siguientes libros también tienen su aportación que va desde el análisis de la imagen, pasando por el aprendizaje de vocabulario, de la grafía de ciertas palabras, contribuyendo a desarrollar la organización espacial, a trabajar la direccionalidad propia de la escritura, a plantearse hipótesis sobre lo leído que contribuirán a la construcción del aprendizaje, a familiarizarse con el lenguaje propio de la literatura, a aprender que existe una temporalidad en las narraciones... Todo ello marcado como objetivos para iniciar a nuestros alumnos en el aprendizaje de la lectoescritura.

En referencia a la consecución de los objetivos planteados en un inicio en este TFG decir tiene que, en cuanto al objetivo principal que es el de diseñar una propuesta de intervención para la iniciación lectoescritora basada en la lectura de álbumes ilustrados, se ha conseguido, en cuanto que se ha realizado un taller de lectura que aunque no ha sido puesto en práctica todavía, se espera que se consiga realizar con éxito.

En cuanto a los objetivos específicos que son: analizar las diferentes teorías y metodologías de la enseñanza de la lectura, analizar la influencia que ejerce la imagen en el aprendizaje lectoescritor, estudiar la complejidad del proceso lector, conocer las características y aportaciones del álbum ilustrado en el aprendizaje de la lectoescritura y hacer una cuidadosa selección de títulos que despierten en los niños la curiosidad y el interés por leer y faciliten este aprendizaje, decir que se ha realizado un cuidadoso estudio de la cuestión mediante la consulta de diferentes fuentes y que se ha conseguido cumplir con dichos objetivos con la finalidad de poder defender la hipótesis que se planteó en un inicio acerca de la utilización de álbumes ilustrados como recurso metodológico para la enseñanza de la lectoescritura, centrándose en el desarrollo de la ruta visual.

Concluyendo diremos que, haciendo balance de todo lo investigado y aun a la espera de poner a prueba esta propuesta de intervención, podemos vaticinar que el álbum ilustrado puede ser un recurso a tener en cuenta para iniciar a los niños en el aprendizaje de la lectoescritura.

4.2 PROSPECTIVA

A raíz de esta propuesta de intervención sobre la iniciación a la lectoescritura en el segundo Ciclo de Educación Infantil y siguiendo el hilo de los objetivos lectores marcados, se podría plantear una nueva línea de investigación más centrada en el aspecto de la comprensión lectora a partir de la comprensión de las imágenes, que quizás ha quedado diluido en la presente propuesta.

La vista es el sentido principal por el que las palabras se fijan en nuestro cerebro por lo que podemos profundizar algo más en desarrollar la habilidad visual. La imagen ayuda a los niños a interpretar los textos y el significado de los cuentos y también están rodeados, en su entorno, de otras imágenes que deben saber interpretar. Por lo tanto se podría plantear actividades de comprensión de la imagen para hacer a los niños más sensibles y más hábiles en este sentido.

Hay múltiples funciones y simbolismos de la imagen que se deben conocer para poder comprender la narración como puede ser el trato del color, de las sobras, del significado de algunos signos que aparecen como pueden ser: los sentimientos de miedo, alegría, tristeza; cuando algún personaje siente frío o calor, o tiembla; el símbolo de la velocidad... Cómo se juega con el tamaño de las figuras para demostrar lejanía o cercanía, superioridad o inferioridad fuerza o debilidad...

“La infancia tiene sus propias maneras de ver, pensar y sentir, nada hay más insensato que pretender sustituirlas por las nuestras” (Jean Jacques Rousseau). Con esto quiero hacer una reflexión acerca de lo importante que es adaptar la enseñanza a los niños, a sus inquietudes y a su desarrollo, acercando la enseñanza a los niños y no los niños a la enseñanza.

Esta propuesta de intervención se ha realizado con la intención de contribuir de la mejor manera posible a la formación lectoescritora de nuestros pequeños aprendices. Se ha tomado como modelo, y fuente de apoyo y orientación diferentes teorías y métodos de enseñanza y el álbum ilustrado como recurso que con sus textos llenos de fantasía y conocimiento, sus fabulosas historias, sus personajes cercanos y sus imágenes que hablan por sí solas, faciliten, animen y orienten al alumnos en su camino hacia el saber.

Todo ello irá encaminado a seguir profundizando en los procesos implicados en el aprendizaje de la lectura. Comprendiendo éstos mejor, podremos incidir de forma más satisfactoria en el desarrollo lector de nuestros alumnos, lo cual, a medio y largo plazo, influirá decisivamente en su rendimiento académico

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alegría, J. (1981). Por un enfoque psicolingüístico del aprendizaje de la lectura y sus dificultades. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, núm 29, p. 79-94.
Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=668383>
- Amo de, J.M. (2005). *El papel del álbum en el desarrollo del intertexto lector*. Universidad de Almería. Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/93937/00920063000054.pdf?sequence=1>
- Arizpe, E.y Styles, M. (Junio 2002). ¿Cómo se lee la imagen? El desarrollo de la capacidad visual y la lectura mediante libros ilustrados. *Revista Lectura y Vida*.
- Bettelheim, B. y Zelan, K. (1983) *Aprender a leer*. Barcelona: Grijalbo Mondadori
- Cabrera, F., Donoso, T. y Marín, M^a. A. (1994). *El proceso lector y su evaluación*. Barcelona: Leartes.
- Carril, I. (2011). Ideas clave de la asignatura Fundamentos científicos y didáctica de la lectoescritura. Material no publicado. Recuperado de la UNIR.
- CIAPE. (Nov. 2007) Aprendizaje de la lectura. Recuperado de <http://psiconsultas.net/blog/wp-content/uploads/2007/12/aprendizaje-de-la-lectura.pdf>
- CRA. (2006). Unidad de Currículum y Evaluación / Centro de Recursos para el Aprendizaje. *Ver para leer. Acercamiento al libro ilustrado*. Recuperado de http://www.bibliotecas-cra.cl/uploadDocs/200805081101470.Ultimo%20LIBRO_CRA_DIC18.pdf
- Colomer, T. y Camps, A (1996). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Madrid: Celeste.
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la Literatura Infantil y Juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Cremades García, R., González Álvarez, C. y Guerrero Salazar, S. (2009). *Estudios actuales sobre lengua, literatura y su didáctica*. España: Fundación Alonso Quijano.
- Cuetos, F. (2008). *Psicología de la lectura*. Madrid. Wolters Kluwer España.

- Cuetos, F. (1989). La lectura y la escritura de palabras a través de la ruta fonológica. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, núm. 45, p. 71-84.
Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48321>
- Denau, V. (1993). *Teo va de campamento*. Barcelona. Grupo Editorial Ceac, S.A.
- Dislexia (2012) *Fases del desarrollo de la escritura de palabras del modelo evolutivo de Utha Frith*. Recuperado de <http://www.ladislexia.net/desarrollo-de-la-escritura/>
- Down 21 (sin fecha). *Métodos de enseñanza de la lectura*. Recuperado de:
http://www.down21.org/educ_psc/educacion/lectura_esc_calc/2_metodo.htm
- Durán, Teresa (2005). Ilustración, comunicación, aprendizaje. *Revista de Educación*, núm. extraordinario, 239-253.
- Ferreiro, A y Teberosky, E. (1998) *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Méjico: Siglo veintiuno editores.
- Ferreiro, E., y Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Madrid: Siglo XXI.]
- Frith, U. (1989). *Aspectos psicológicos de la lectura y la ortografía. Evolución y trastornos*. Salamanca: Universidad Pontificia.
- García de la vega, F. (2004). La enseñanza de la lectoescritura desde un enfoque constructivista. *Investigación y educación: Revista digital*, núm. 6 de febrero.
Recuperado de
http://infantiltremanes.files.wordpress.com/2006/11/ensenanza_escritura_enfoque_constructivista1.pdf
- García Padrino, J. (2001). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca: Ediciones de la Universalidad de Castilla-La Mancha.
- INIE (2006). La apropiación de la lengua escrita en el ciclo de transición con base en la filosofía del lenguaje integral. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*.
Recuperado de http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/leng.pdf

Informes NT. *La psicogénesis de la lengua escrita: comprensión del proceso evolutivo de la adquisición de la lengua escrita*. Recuperado de <http://informes-nt.blogspot.com.es/2006/10/emilia-ferreiro-ana-teberosky.html>

Jeram, A. (1988). *Adivina cuánto te quiero*. Kokinos.

Lestrade de, A. (2009). *La gran fábrica de las palabras*. Barcelona. Inaltromodo, S.L

Moya Guijarro, A. Jesús y Pinar Sanz, M. Jesús (2007). La interacción texto/imagen en el cuento ilustrado. Un análisis multimodal. *Revista: Ocnos núm.3, 21-38*.

RAE (2011). Recuperado de <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>.

Rivera, Diana (1999). *Al son de los tiempos*. Editora Centenario, S.A.

Rueda, Mercedes I. (1995). *La lectura. Adquisiciones, dificultades e intervención*. Salamanca: Amarú.

Ruiz, S. (Sin fecha) *Panorama actual del marco teórico de acceso a la lecto-escritura*. Recuperado de http://www.educarm.es/lecto_escritura/curso/01/doc1.pdf Panorama

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. Boletín Oficial del estado.

Sastrías, Martha (1997). *Caminos a la lectura*. Ed. Pax México.

Wells, G. (1986). *Aprender a leer y escribir*. Barcelona. Laia.

Young, E. (2000). *Siete ratones ciegos*. Berceles. Ed. Ekaré.

Bibliografía

Chuiminatto Orrego, M. (2011). *Revista Universum, núm. 26, vol. 1, 63*

Cohen, D. y Mackeinth, S. (1991). *El desarrollo de la imaginación: los mundos privados de la infancia*. Londres. Routledge.

Cosas de la Infancia. *Estrategias para estimular el aprendizaje temprano de la lectura*. Recuperado de <http://www.cosasdelainfancia.com/biblioteca-etapa07.htm>

- Durán, P. (1998). Por qué cuento álbumes ilustrados. Peonza: *Revista de literatura infantil y juvenil*, núm. 44, 30-32.
- Echegaray, T. (11 de Septiembre 2011). *Los beneficios del cuento*. Recuperado de <http://elcuentoipuina.blogspot.com.es/2008/09/los-beneficios-del-cuento.html>
- Urbano, S. (22 de diciembre del 2012) *Fortalecimiento de la lectura a través de cuentos utilizando las TICS*. Recuperado de <http://www.eduteka.org/proyectos.php/2/16377>
- Orituco de, A. (2010). *Uso del cuento como estrategias metodológicas para la enseñanza de la lectura*. Recuperado de <http://www.buenastareas.com/ensayos/Uso-Del-Cuento-Como-Estrategias- Metodol%C3%B3gicas/484022.html>
- Sarto, Montserrat (2000). *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. Ed. Sm.
- (Sin autor). (Sin fecha). *Aprendizaje temprano de la lectura. Estrategias para estimular el aprendizaje temprano de la lectura*.
Recuperado de <http://www.cosasdelainfancia.com/biblioteca-etapa07.htm>
- (Sin autor) (sin fecha). *El álbum ilustrado*. Recuperado de http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/web/images/stories/articulos/Suroccidente/mejores_actividades_lectura2.pdf
- (Sin autor) (Sin fecha). *Lectoescritura y constructivismo*. Recuperado de <http://perso.wanadoo.es/cgomezmayorga/cuatroanos/escritura.htm>
- (Sin autor) (Junio 2009). *Teoría constructivistas de la lectoescritura*. Recuperado de <http://profepreescolar.blogspot.com.es/2009/06/teorias-constructivistas-de-la.html>